



Mesa de trabajo N° 3

*Impacto del cambio climático en la
movilidad humana*

Resumen de Relatoría



Antigua

Fundación Ayuda en Acción

Centro de Formación de la Cooperación Española en La Antigua Guatemala

Proyecto de Conocimiento para el Desarrollo:

Apoyo a la innovación en políticas públicas para la población en contexto de movilidad en Mesoamérica

Dirección del Centro de Formación:

Elena Diego

Responsable de programas en Centro de Formación:

Rosario Sancho

Directora país Fundación Ayuda en Acción Guatemala:

Ada Gaytán

Coordinadora Regional de Movilidad Humana en Latinoamérica en Fundación Ayuda en Acción:

Ivanna Herrán

Coordinadora del informe:

Ivanna Herrán

Redacción:

Juan Carlos Narváez Gutiérrez

Adriana Rocha Camarena

Daniela Armenta Hernández

Diseño Gráfico:

Marisol Rivera

Financiado por:

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

Ciudad de México, septiembre de 2024

“Esta publicación cuenta con la colaboración de la Cooperación Española a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El contenido de la misma no refleja, necesariamente, la postura de la AECID”

Índice de contenidos

1.

Descripción de la mesa: contexto sociopolítico, consideraciones, ejes de trabajo.

4

2.

Participación y resultados generales.

5

3.

Ejes de trabajo.

6

3.1 Construcción de conocimiento técnico en materia de cambio climático: diagnósticos, monitoreo en terreno, análisis del desplazamiento.

6

3.2 Visibilizar y reconocer el cambio y variabilidad climática como motivos de desplazamiento forzado.

8

3.3 Crisis socio ambiental: inseguridad alimentaria, falta de medios de vida, acceso al agua.

9

3.4 Planificación y protocolos de protección ante riesgos de desastre y fenómenos de variabilidad climática.

10

1.

Descripción de la mesa: contexto sociopolítico, consideraciones, ejes de trabajo

El cambio climático ha intensificado la movilidad humana a nivel global, y Mesoamérica no es la excepción. Esta región, que abarca desde el sur de México hasta Panamá, enfrenta crecientes riesgos derivados de fenómenos climáticos extremos como huracanes, sequías, inundaciones y cambios en los patrones de lluvia. Estas condiciones afectan tanto a las comunidades rurales como urbanas, agravando la inseguridad alimentaria, erosionando los medios de subsistencia y limitando el acceso a recursos esenciales como el agua. Este contexto genera un entorno propicio para los desplazamientos forzados y las migraciones, tanto internas como internacionales.

El impacto del cambio climático sobre la movilidad humana es tanto súbito, derivado de desastres naturales de gran escala, como crónico, relacionado con la degradación ambiental y la inseguridad socioeconómica. Las comunidades más vulnerables, especialmente aquellas dependientes de la agricultura y otros recursos naturales, son las más afectadas. Según la OIM (2019), de no implementarse medidas adecuadas de mitigación y adaptación, las migraciones motivadas por factores climáticos podrían incrementarse drásticamente en las próximas décadas.

La mesa estructuró su análisis entorno a varios ejes de trabajo, centrados en comprender y abordar los impactos del cambio climático sobre la movilidad humana. Entre estos, se incluyó la construcción de conocimiento técnico, como diagnósticos y monitoreo, para analizar los patrones de desplazamiento, el reconocimiento de la variabilidad climática como causa de migración forzada, la crisis socioambiental que afecta medios de vida y recursos esenciales, y la planificación de protocolos de protección ante riesgos de desastre. Estos enfoques buscan proporcionar herramientas conceptuales y prácticas para diseñar políticas públicas y estrategias que respondan a las realidades de la región.

Este análisis resalta la urgencia de vincular las agendas climática y migratoria para garantizar la protección de las poblaciones en riesgo, promover su resiliencia y mitigar las causas subyacentes de la movilidad inducida por el cambio climático.

2.

Participación y resultados generales

Durante la sesión, se identificaron un total de 119 problemáticas, 61 retos y 60 propuestas de solución, además de documentar 72 buenas prácticas relevantes. Estos resultados destacan la riqueza de conocimientos y experiencias compartidas, así como la voluntad de colaboración entre los diferentes actores.

La tercera mesa temática, titulada *“Impacto del cambio climático en la movilidad humana”*, se llevó a cabo el 18 de septiembre de 2024, reuniendo a 63 participantes provenientes de 11 países y regiones. Esta cifra marcó una mayor representación en comparación con las mesas anteriores, reflejando el creciente interés en el vínculo entre cambio climático y movilidad humana. Los participantes incluyeron representantes de organismos internacionales, organizaciones de la sociedad civil, el ámbito académico, y los sectores gubernamental nacional y local, aunque estos últimos tuvieron una presencia más limitada.

A pesar de que el 35% de los asistentes no tienen el cambio climático asociado a la movilidad humana como línea principal de trabajo, las discusiones revelaron que todos los sectores están implementando acciones relacionadas con esta temática.

La participación diversa permitió que las problemáticas abordadas abarcaran desde la falta de reconocimiento del cambio climático como factor de movilidad hasta la ausencia de políticas públicas y herramientas específicas para su gestión. Los retos propuestos incluyeron la necesidad de intercambiar buenas prácticas internacionales y desarrollar diagnósticos colaborativos para fortalecer las respuestas al impacto climático en las comunidades más afectadas. Estos resultados constituyen un paso clave hacia la construcción de una agenda regional que vincule cambio climático y movilidad humana, promoviendo soluciones basadas en la evidencia y la cooperación multisectorial.

3.

Ejes de trabajo

3.1 Construcción de conocimiento técnico en materia de cambio climático: diagnósticos, monitoreo en terreno, análisis del desplazamiento.

El eje “*Construcción de conocimiento técnico en materia de cambio climático*” se centra en desarrollar capacidades técnicas y científicas que permitan comprender y abordar de manera eficaz los efectos del cambio climático sobre la movilidad humana. Este enfoque incluye la realización de diagnósticos detallados, el establecimiento de sistemas de monitoreo en terreno y el análisis de los patrones de desplazamiento de personas asociados a fenómenos climáticos. La generación de conocimiento técnico busca integrar la experiencia de los sectores que trabajan en movilidad humana con datos empíricos para diseñar políticas e intervenciones basadas en evidencia.

Informes del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) y de organismos como la OIM y la FAO destacan la importancia de mejorar la recolección de datos en los niveles local y regional. Esto es fundamental para comprender cómo la variabilidad climática afecta a las comunidades y cómo estas responden a través de la migración. Sin embargo, en Mesoamérica, la investigación científica y los

diagnósticos locales suelen ser insuficientes, lo que lleva a decisiones basadas en datos de contextos internacionales que no reflejan las particularidades de la región.

Durante la discusión, los participantes identificaron problemáticas como la falta de reconocimiento del cambio climático como causa directa de movilidad humana y la ausencia de información sistematizada que permita tomar decisiones informadas. También se destacó la necesidad de promover colaboraciones intersectoriales entre organizaciones gubernamentales, académicas y de la sociedad civil para integrar y aprovechar los datos existentes.

Las propuestas incluyeron la creación de diagnósticos contextuales que incorporen perspectivas interdisciplinarias, así como sistemas de monitoreo adaptados a las realidades locales. Estas acciones son esenciales para identificar riesgos, planificar estrategias de prevención y generar políticas públicas que mitiguen los impactos del cambio climático en las comunidades más vulnerables. Este eje subraya la urgencia de una visión técnica robusta como base para construir soluciones sostenibles frente a la creciente crisis climática y su relación con la movilidad humana.



3.2 Visibilizar y reconocer el cambio y variabilidad climática como motivos de desplazamiento forzado.

El eje “*Visibilizar y reconocer el cambio y la variabilidad climática como motivos de desplazamiento forzado*” aborda la necesidad de integrar el impacto de los fenómenos climáticos en los marcos normativos, las políticas públicas y la narrativa sobre movilidad humana. Aunque el cambio climático es una causa cada vez más relevante en los procesos de desplazamiento, su reconocimiento como motor de migración forzada sigue siendo limitado en las políticas nacionales e internacionales. Este vacío genera barreras legales y sociales para las personas desplazadas por razones climáticas, dejándolas en una situación de vulnerabilidad y sin acceso a mecanismos de protección.

Estudios de la OIM destacan cómo fenómenos como las sequías prolongadas en el Corredor Seco Centroamericano incrementan la migración tanto hacia áreas urbanas como hacia otros países. Sin embargo, los marcos legales actuales a menudo no reconocen explícitamente a los migrantes climáticos, dificultando la creación de políticas específicas para atender sus necesidades. Este reconocimiento es esencial para garantizar la protección de las personas afectadas y promover soluciones duraderas.

Durante la discusión, se identificaron problemáticas como la conceptualización limitada del cambio climático como causa de desplazamiento y la falta de datos que evidencien esta relación. Además, se señaló la ausencia de políticas públicas enfocadas en prevenir y mitigar los efectos de los desastres climáticos en las comunidades más vulnerables.

Las propuestas incluyeron la incorporación del cambio climático como categoría explícita en las normativas de protección internacional, la realización de diagnósticos situados y el fortalecimiento de la narrativa pública que visibilice los impactos climáticos en los procesos migratorios. También se destacó la importancia de promover campañas de sensibilización que ayuden a las comunidades y a los tomadores de decisiones a comprender el vínculo entre cambio climático y movilidad humana. Este eje subraya la urgencia de reconocer el desplazamiento climático como un fenómeno prioritario para la acción política, la cooperación internacional y la justicia climática.

3.3 Crisis socio ambiental: inseguridad alimentaria, falta de medios de vida, acceso al agua.

El eje *“Crisis socioambiental: inseguridad alimentaria, falta de medios de vida, acceso al agua”* explora las conexiones entre el cambio climático y las condiciones de vida que obligan a las personas a desplazarse. Los efectos del cambio climático, como sequías prolongadas, inundaciones y pérdida de cultivos, están directamente relacionados con la inseguridad alimentaria, la degradación de los medios de subsistencia y la escasez de recursos básicos como el agua. Estos factores afectan de manera desproporcionada a las comunidades rurales de Mesoamérica, cuya economía depende en gran medida de la agricultura y otros recursos naturales.

La inseguridad alimentaria en la región ha aumentado debido a la reducción de la productividad agrícola y al deterioro de los ecosistemas. Según la FAO, la pérdida de cultivos y ganado impacta directamente a las familias que dependen de la agricultura de subsistencia, obligándolas a abandonar sus hogares en busca de mejores condiciones. A esta situación se suma la creciente competencia por los recursos hídricos, exacerbada por la degradación ambiental y la falta de infraestructura adecuada para gestionar el acceso al agua.

En las discusiones de la mesa, se identificaron problemáticas como la falta de empleo estable, la pobreza extrema y la insuficiencia de políticas públicas para mitigar los efectos de estas crisis. También se destacó que las poblaciones más afectadas son las mujeres, las infancias y las comunidades rurales, quienes enfrentan mayores dificultades para acceder a derechos básicos y servicios esenciales.

Las propuestas incluyeron el diseño de políticas integrales que garanticen la seguridad alimentaria y el acceso equitativo al agua, así como programas de formación para implementar técnicas agrícolas resilientes al cambio climático. Asimismo, se recomendó fomentar la recuperación y preservación de saberes ancestrales como estrategia para fortalecer la resiliencia comunitaria. Este eje enfatiza la importancia de abordar las causas estructurales de la crisis socioambiental como parte de una respuesta integral al cambio climático y su relación con la movilidad humana.

3.4 Planificación y protocolos de protección ante riesgos de desastre y fenómenos de variabilidad climática.

El eje *“Planificación y protocolos de protección ante riesgos de desastre y fenómenos de variabilidad climática”* enfatiza la necesidad de desarrollar estrategias proactivas y mecanismos efectivos para mitigar los riesgos asociados a fenómenos climáticos extremos. En una región como Mesoamérica, donde los huracanes, inundaciones, sequías y otros desastres son recurrentes, la capacidad de respuesta debe incluir tanto la reducción de riesgos como la adaptación al cambio climático. Esta planificación resulta crucial para garantizar la seguridad y protección de las comunidades vulnerables, promoviendo respuestas coordinadas y sostenibles.

Actualmente, muchas comunidades carecen de protocolos adecuados para enfrentar los impactos climáticos, lo que las expone a desplazamientos forzados y a una mayor precarización. Las iniciativas existentes, como los corredores de migración segura y los sistemas de alerta temprana promovidos por organizaciones internacionales, han demostrado ser herramientas efectivas, pero su alcance es limitado debido a la falta de recursos y coordinación. Además, la ausencia de marcos legales robustos que vinculen la movilidad humana con los desastres climáticos dificulta la implementación de soluciones duraderas.

Durante las discusiones de la mesa, se identificaron problemáticas relacionadas con la insuficiencia de herramientas institucionales, como protocolos y políticas públicas, para atender a las personas desplazadas por desastres. También se destacó la necesidad de fortalecer la

colaboración entre actores gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales, con un enfoque en la gestión integral de riesgos.

Entre las soluciones propuestas se incluyeron la creación de diagnósticos y cartografías participativas para identificar vulnerabilidades específicas, el diseño de sistemas de monitoreo de riesgos y la implementación de planes de reubicación para comunidades en peligro. Asimismo, se recomendó promover programas educativos sobre gestión de riesgos y resiliencia climática, adaptados a las necesidades locales. Este eje resalta la importancia de integrar estrategias de mitigación y adaptación dentro de una planificación intersectorial, asegurando que las respuestas a los desastres climáticos sean inclusivas, preventivas y sostenibles.

